

En la investigación, examen, frecuencia y terminación de las enfermedades exóticas y endémicas, ¡qué inmensos servicios pueden prestar en el porvenir los Colegios médicos! ¿Cómo habrían de negarse, si los Gobiernos tuvieran interés en averiguarlo, á abrir un interrogatorio por tiempo limitado, que hubiera de ser contestado por todos los Médicos agregados á los distintos Colegios acerca del estudio de determinada infección y sus progresos en las diversas localidades sometidas á su observación? ¿Qué perfección lograrían adquirir las estadísticas demográficas con los datos fehacientes y seguros que los colegiados pudieran suministrar? ¿Y qué iniciativas, por último, no pueden esperarse de unas asociaciones que, ante la satisfacción de ser atendidas y escuchadas por los Poderes públicos en sus legítimas pretensiones, no vacilarían en responder con positivos beneficios á la consideración que por aquéllos se les dispensara? Nuestras disposiciones sanitarias están reclamando pronta y eficaz reforma, en relación á los progresos realizados en estos últimos tiempos; ya podeis deducir, por las razones que quedan expuestas, que la colegiación obligatoria de la clase médica debe ser su necesario y más perfecto complemento.

Ya hemos visto los fines que puede llenar en el orden científico y profesional, sin molestar para nada á organismos é instituciones oficiales, llamadas por su origen y realeza á los más altos vuelos de la especulación y de la filosofía. De ellos se deducen inmensos é inapreciables servicios para la humanidad, que ha de recibir, con la creación de los Colegios, los beneficios de una inteligente inspección y de la más celosa vigilancia, en el mejor cumplimiento y más perfecta ejecución de las disposiciones sanitarias, dictadas en defensa de la conservación de su salud.

Estos resultados, fatalmente necesarios y de todo punto innegables, dada la extensión y alcance de la ciencia moderna, bastan y sobran para mantener y justificar las actuales aspiraciones de nuestra desheredada clase; pero si ellos no fueran suficientes, contribuirían á sostenerlas consideraciones de orden moral que se desprenden de hechos recientes ocurridos en extrañas Naciones, denunciados por la opinión y hasta intervenidos por la policía, que demuestran desgraciadamente que en la lucha por la existencia, clases y profesiones llamadas á realizar nobilísima misión, pueden abrigar en su seno gentes capaces de convertir en armas criminales, por impulsos de la ambición é incitaciones de la maldad, los maravillosos adelantos que la moderna cirugía ha revelado á los filantrópicos sentimientos de sus laboriosos investigadores para aliviar las horribles torturas con que la malignidad y frecuencia de las neoplasias amarga y precipita la existencia, ya sobrado breve y angustiosa, de la especie humana. Esas escandalosas y censurables asociaciones descubiertas y perseguidas en la capital de la República vecina para explotar las intervenciones operatorias hasta en los casos más absurdos é inver-